

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Aunque el término educación Cristiana no aparece en la Biblia, la Biblia manda instruir moral y espiritualmente a los creyentes en general y a los niños y jóvenes en particular.

Toda instrucción, enseñanza y aprendizaje en la vida, obedece a una cosmovisión y para la escuela cristiana, esa *cosmovisión*¹ está centrada en Cristo.

La educación en general, es un esfuerzo continuo por formar una visión del mundo. La educación es más que adquisición de datos y pruebas. Una persona bien educada no sólo obtiene conocimientos y entiende los hechos, sino también comprende su visión del mundo y la forma en que se relaciona y responde a su visión de los hechos.

El sistema de creencias cristiano (Nuestra Declaración de Fe), es una visión del mundo, por lo tanto, lo enseñaremos a los estudiantes como la única manera de ver el mundo y comprender la realidad, la única forma en que fue destinado a ser visto. La Biblia no solo trata de evangelismo, plantación de iglesias y el desarrollo de un carácter piadoso. La Biblia es la historia del Dios poderoso, de los hechos asombrosos de Dios en un mundo de pecado y de muerte.

La Biblia, es la fuente de premisas infalibles para la educación Cristiana y provee el modelo educativo al cual nos apegaremos. La Biblia no se usa solamente en la clase de Bíblica y en los devocionales, sino que está abiertamente integrada en todas las materias del currículo. Esta *integración Bíblica*² al currículo de la escuela, es el proceso natural de la mente Cristiana, que toma cautivos todos los pensamientos de la humanidad para hacerlos obedientes al Señor Jesucristo (2ª Corintios 10:5)

1) Cosmovisión Bíblica, es el conjunto de creencias Bíblicas que forman un marco de referencia que le dan sentido a su vida y a su mundo. Estas creencias, son nuestras respuestas para dar significado a las preguntas básicas de la vida y a todo lo que hacemos. Nos ayudan a entender quiénes somos, por qué estamos aquí, y a dónde vamos. Estas respuestas, nos dan una perspectiva de vida; es el lente a través del cual vemos a Dios, el mundo externo, los eventos diarios, como la vida y la muerte, el curso de la historia, el conocimiento, lo que es correcto y erróneo y nuestro destino. (*By Design; Martha E. Mac Cullough, Ed.D.*)

Todos los estudiantes vienen a nuestra escuela con su propia cosmovisión, aunque generalmente no están bien informados. Ellos sostienen ciertas verdades, algunas verdades parciales y algunas creencias erróneas que nunca han examinado. Por lo tanto existen diferentes aspectos que deben considerarse en el desarrollo de una Cosmovisión Bíblica. Enseñar la Biblia e integrar información bíblica intencionalmente para responder las grandes preguntas que tienen los estudiantes, así como enseñar a desarrollar carácter, es solo parte de la cosmovisión bíblica.

2) Integración Bíblica, es ver toda la vida y el aprendizaje desde la perspectiva de Dios. Es el proceso de crear intencionalmente como una parte integral del currículo, actividades que mediante su procesamiento, ayuden al estudiante a pensar desde la perspectiva de Dios el contenido de cada curso: el lenguaje, las ciencias sociales y naturales, historia, matemáticas o educación física. Es lograr la coherencia entre la fe y el aprendizaje La integración bíblica no es lo mismo que un devocional u oración al inicio de las clases; no es la clase de Biblia como parte del currículo, es el "arte de tejer" la verdad del Evangelio a través de todo el currículo de la escuela.

La Filosofía de la educación Cristiana se fundamenta en una visión Cristo céntrica en la que su Evangelio es la única verdad, la cual es divinamente inspirada, infalible y perfecta. (2ª Timoteo 3:15-17), por lo tanto, los contenidos del Programa de estudios, y todo conocimiento, estará integrado a la cosmovisión bíblica, de manera que el estudiante tenga la posibilidad de ver todas las cosas desde una perspectiva divina – matemáticas, historia, ciencias, artes y teología-El sello distintivo de la educación cristiana, radica en enseñar a los estudiantes a ver y vivir su vida como Dios la ve y desea que la viva.

Por lo tanto, nuestra Filosofía de la Educación Cristiana, es el conjunto de creencias intencionalmente examinadas y aceptadas como un marco de referencia, dentro del cual se desarrolla:

- 1) El propósito de la educación.
- 2) La naturaleza del alumno y el aprendizaje.
- 3) El rol del profesor y la enseñanza y
- 4) La naturaleza y propósito del currículo.

- 1) El propósito de la educación cristiana.

El propósito de la educación cristiana es guiar al estudiante a la salvación de su alma mediante el Evangelio de Jesucristo y enseñarle a vivir en una *comunidad de gracia*¹, para que crean, amen y sirvan a Dios.

Nos proponemos instruir a los niños y jóvenes en el temor de Dios y ayudar a cada miembro de nuestra comunidad escolar a vivir como discípulos de Cristo.

Los elementos esenciales para llevar a cabo el propósito de la educación Cristiana son:

- El evangelio de Jesucristo.
- Currículo académico integrado a la cosmovisión bíblica.
- Alumnos con temor de Dios y dispuestos a crecer espiritual, intelectual, socialmente.
- Maestros que sean discípulos de Cristo, llamados a la enseñanza y dispuestos a guiar y servir.
- Padres obedientes a Dios y a las autoridades de la escuela
- Instalaciones adecuadas y efectividad, humildad y gracia en el servicio administrativo.

Creemos que la integración y dominio de estos elementos dará como resultado alumnos con:

- Una comprensión clara del evangelio y amor por él.

1) *Comunidad de Gracia*.- Es la comunidad educativa en la que, maestros y todo el personal de la escuela, como embajadores de Cristo, construyen relaciones con los alumnos y sus padres, cimentadas en el amor, la gracia y la misericordia de Dios, para que su obra prospere y el evangelio siga dando fruto en sus vidas.

En la comunidad, el maestro deberá conocer muy bien a sus estudiantes, ser capaz de descubrir las áreas de su vida en la que necesita cambiar y ayudarlos a ver lo que Dios quiere que vean, mediante la aplicación del evangelio de Jesucristo en su vida diaria. El maestro deberá mostrar al alumno que es de gran valor ante los ojos de Dios y que su mayor pasión debe ser alcanzar su salvación que es en Cristo Jesús e imitarlo en su carácter.

- Una gran pasión y amor por Jesucristo como su único Salvador
- Un amplio entendimiento de la cosmovisión bíblica.
- Una preparación académica competitiva.
- Un pensamiento crítico y un buen desarrollo de habilidades.
- Un sentido de servicio a la comunidad y amor al prójimo.

La educación cristiana se impartirá en una comunidad de gracia en la que todos sus actores: alumnos, padres y personal reflejen con sus vidas, que viven y funcionan con una cosmovisión bíblica que les permite pensar y actuar de acuerdo a lo establecido en las Sagradas Escrituras. Se mantendrá un balance entre el conocimiento académico y la verdad de Dios entrelazada en la enseñanza de cada una de las materias del currículo: lenguaje, las ciencias, las artes, la historia y la disciplina física.

2) La naturaleza del alumno y el aprendizaje.

Debido a que todos los seres humanos son pecadores por naturaleza y no pueden glorificar a Dios, todo alumno necesita la salvación de Dios, que es en Cristo Jesús para crecer espiritualmente, capacitarse y servir en el Reino de Dios (Romanos 3:23-25; Colosenses 3:23-24).

Por lo tanto, el proceso de aprendizaje, incluye necesariamente la presentación y aplicación de la verdad del Evangelio, para que el estudiante aprenda, que Jesucristo es el único camino para llegar al Padre, que solo en Él hay perdón de pecados y que Él es el único Salvador. El arrepentimiento de sus pecados y obediencia a los mandamientos de Dios, lo harán ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

La realización exitosa del proceso de enseñanza- aprendizaje en la educación Cristiana, demanda del estudiante los siguientes compromisos:

- Reconocimiento y respeto a Dios y a Su Palabra.
- Sumisión a las autoridades establecidas.
- Responsabilidad y obediencia.
- Relaciones auténticas y de respeto y
- Total cumplimiento y apego a las normas establecidas.

Creemos que la disciplina bíblica, entendida como la instrucción, guía, entrenamiento y corrección del estudiante para obedecer y cumplir los mandamientos de Dios, es necesaria para el crecimiento espiritual y favorece el desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje. Por lo tanto, debe estar presente consistentemente en cada actividad formativa del carácter de Cristo en el estudiante, así como en sus asuntos personales dentro y fuera de la escuela.

3) El rol del profesor y la enseñanza.

La educación Cristiana, será impartida por profesores que conozcan, entiendan y apliquen el Evangelio en sus vidas y cuyas mentes sean renovadas continuamente por la Palabra de Dios, porque son ellos, quienes como embajadores de Cristo y portadores de su imagen, comunicarán fielmente a los alumnos las verdades eternas.

La conducta y presencia del maestro deberá reflejar en todo tiempo, el amor, la gracia, la misericordia, la paciencia y el dominio propio, entre otros rasgos, que lo identifique con el carácter de Cristo. En su función de líder – siervo, diariamente deberá, alentar al alumno a conocer al Salvador, de manera que aunque no sea creyente, esté siendo continuamente expuesto a la esperanza de salvación que es en Cristo Jesús.

El profesor ayudará al estudiante a:

- Explorar la verdad del evangelio y su relación con la vida diaria.
- Expandir gradualmente su entendimiento del mundo creado por Dios a través de una mejor comprensión de la cosmovisión bíblica.
- Dominar los contenidos y los materiales para el desarrollo del proceso de aprendizaje, pero no impondrá sus propias creencias, puntos de vista, preferencias y actitudes sobre las del alumno.
- Entrenar académicamente a sus estudiantes, impartir conocimiento y ser el facilitador y no el director de la educación del alumno.

El profesor es responsable de desarrollar el proceso de integrar la cosmovisión bíblica en cada una de las materias de estudio y guiar al alumno a vivir como corresponde a los santos, creando una comunidad de gracia en el aula y en la escuela.

La enseñanza cristiana estará fundamentada en la Biblia, por lo tanto, el profesor debe conducir al estudiante a caminar por las sendas del Señor, señalarle sus maravillosas obras y administrar fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas.

4) La naturaleza y propósito del currículo.

La definición e integración del currículo del Instituto Visión México es un proceso gradual de acumulación de experiencias de aprendizaje e investigación permanente de metodologías y contenidos, que contribuyen directamente y de manera efectiva a lograr las metas educativas, a formar el carácter de Cristo en el estudiante y a desarrollar sus habilidades y destrezas.

La escuela seleccionará el mejor Programa académico con base en el cumplimiento de sus metas educativas y la filosofía de la educación Cristiana. El currículo, dará prioridad a la Biblia como factor de integración que sostiene y unifica la verdad, y también a la comprensión del conocimiento y su relación con la realidad y no sólo a la memorización de conceptos.

El aprendizaje incluirá CONOCIMIENTO, ENTENDIMIENTO, ACCIÓN Y COMO RESULTADO CAMBIO en el estudiante.

El cambio en el estudiante se logrará al incorporar en el diseño del currículo, tanto los factores internos en el alumno: creencias; capacidad, deseo, voluntad de aprender y el conocimiento previo, como los factores externos: La Palabra de Dios, la explicación del maestro y los nuevos conocimientos académicos. La interacción de conocimientos de ambos factores y el razonamiento del estudiante, lo guiará a obtener UN APRENDIZAJE, entendido éste, como el CAMBIO EN SU MENTE, EN SU CORAZÓN Y EN SU COMPORTAMIENTO.

Los libros de texto son una parte vital en la integración de la estructura y contenido del currículo de la escuela, por esta razón, serán revisados, evaluados y estudiados anualmente de manera sistemática para evitar cambios totales repentinos y asegurarnos, que la secuencia de las experiencias de aprendizaje, el énfasis de los contenidos, los métodos de enseñanza y la evaluación progresiva del alumno, den como resultado una coherencia intelectual que conecte el aprendizaje con el crecimiento espiritual en la vida del alumno.

Los libros de texto y materiales, integrarán principios bíblicos en los contenidos de cada materia, de manera que se logre la meta en la enseñanza académica y recuerde permanentemente al estudiante que nuestro objetivo es señalarle a Cristo mediante la única verdad que procede de Dios.

Los libros de texto serán seleccionados de editoriales cristianas, y deberán presentar el contenido de la materia, desde la perspectiva de Dios. Se incorporarán libros de otras editoriales para enriquecer la enseñanza y mejorar la calidad académica, siempre que los contenidos no se opongan a los principios Bíblicos.

5. Participación de los padres.

La Biblia establece que la educación debe comenzar en el hogar (Gn. 18:19; Dt 6:7 ; Pr.22:6; Ef 6:4; 2ª Ti 1:5; 3:15) . Por lo tanto, los padres son corresponsables en la formación de sus hijos y deben participar directamente en el proceso educativo que ofrece la escuela, asumiendo el compromiso de hacerlo en forma activa.

El proceso de enseñanza- aprendizaje involucra de manera activa tres actores: los padres, el estudiante y la institución educativa, quienes sometidos a la autoridad suprema de Dios expresada en Su Palabra, funcionarán como un todo, en armonía y de común acuerdo para facilitar el logro de los objetivos de la escuela.

Para mantener un mayor acercamiento con los padres y capacitarlos en la tarea de criar a sus hijos en la disciplina e instrucción del Señor, la escuela organizará charlas, seminarios, conferencias y retiros entre otros eventos, en los que se abordarán temas relacionados con la formación de los hijos, principios de educación cristiana, importancia de la disciplina en el crecimiento y desarrollo del niño, obediencia, deberes de los padres ante Dios y algunos otros principios bíblicos fundamentales que los ayuden en la tarea de enseñar a sus hijos a vivir en el temor de Dios.

La escuela aspira a ser un ministerio familiar en el que alumnos y padres adquieran un conocimiento más profundo del Evangelio y apliquen principios bíblicos en la crianza de los hijos y en su relación matrimonial y familiar. La aplicación de estos principios, les permitirá criar hijos que glorifiquen a Cristo, formar una mejor familia y contribuir en la transformación de su comunidad.

La participación y compromiso de los padres en estos eventos, será requisito para la permanencia del alumno en la institución.

Los padres que incumplan, perderán el privilegio de re inscribir a su hijo en el siguiente Ciclo Escolar.